

CAPÍTULO LXIII.

De la coronacion del rey Ahuitzotl Teuctlamacazque; del lavatorio de piés y la endiablada carnicería que se habia de hacer de los cautivos, y de la celebracion del nuevo año, que llamaban Nahui acatl, año de las cuatro cañas.

Para haber de celebrar esta fiesta (con razon, y mejor diremos crueldad inhumana), llamó *Cihuacoatl* á todos los calpixques, de cada pueblo el suyo, que eran los que tenian el cargo de ir á cobrar los tributos, para que fuesen á traerlos de cada pueblo cumplidamente y con brevedad, de mantas, ropas, calzado, cotaras doradas, plumería, aves, gallipavos, pavas, maíz y todo lo demás que era menester para este caso, como rosas, flores, perfumaderos y todo lo á ello perteneciente. Fuéles mandado y ordenado á los calpixques mayordomes por *Cihuacoatl*, que el mayordomo que cumplidamente no tuviese todo á punto habia de ser desterrado de el imperio mexicano, con sus mujeres é hijos y toda su parentela y ratz de su origen y principio: así tambien fueron avisados los componedores de rosas, flores y perfumaderos, y los que hacian los canastillos de caña muy labrada para las tortillas y tamales y los que hacian los canastillos de fruta, lo propio á los loçeros que labran la loza, molcajetes y asentaderos de los perfumaderos y los zahumadores, y los plateros de oro para labrar brazaletes, orejeras y las tres coronas que habia de remudar el rey, y las coronas de los otros dos reyes, y á todos los citados con las mismas penas, se temieron en gran manera que dió espanto en la gran ciudad de México *Tenuchtiltan*, y así comenaron luego á labrar el doble y muy mejor que nunca habian labrado á rey ninguno en su coronacion. Asimismo *Cihuacoatl* hizo llamar á los principales de los cuatro barrios, llamados *Tlaacateccatl*, *Tiacauh Huitznahuac*, *Tiacauh-teachcauh*, *Cihuatecpan*, *Tiacauh Tescacoac* y *Yopiatiacauh*; venidos todos les

dijo: ya sabeis que es llegado el tiempo de la coronacion y fiesta de nuestro rey y señor, nuestro nieto *Ahuitzotl*, que una cabeza ó calavera llamada *Teocuahtli* se ha de quemar el día de la gran fiesta á la media noche, y han de ser cuatro días los de esta celebracion, y el fuego de la quemazon ha de durar cada día con su noche, y ha de haber muy suaves cantos, y diferentes, y se ha de dorar el teponaztle y atambor, y muchas ramadas con rodela blancas y verdes de tule, uno puesto y otro quitado, uno en cada día; y desde ahora apercibid á los monteros de los montes para que prevengan la tea y ocote para alumbrar cuarenta días arreo, y así que la tengan muy abundante, y que la lumbre ó luminaria llegue á los pueblos de Tezcuco y Xochimilco, y á los cerros de Tacuba. Respondieron que estaban prestos para guardarlo así, y cumplirlo, que este es el castigo y doctrina de los mancebos, y á lo que están obligados á hacer, para que entiendan que se llama esto *ynnapechco Xochicalco*, y *Tlaahuiltetzin*, que es decir, el lugar, asiento y aposento florido, cercado de flores, alegría del señor y nuestro rey, lo cual se cumplirá sin exceder de él.

Despues de esto llamó *Cihuacoatl* á los tlamacazques sacerdotes, y á todos les dijo: mirad, hermanos y señores, que esté el templo de *Huitzilopochtli* muy adornado, limpio y aderezado de todo punto ha de estar, y hareis un altar que llaman *Axoyatl*, que por otro nombre llamaban *Oyamatl*, y ha de ser lo mas de él adornado de hojas de aciprés montesino, y los incensarios *Tlemaitl* (1) para el sahumero de la persona del rey *Ahuitzotl*, que se le vende á el fuego y humo de él. Respondieron que eran muy contentos, que seria con toda la brevedad posible, para que asimismo sepan y entiendan los que van naciendo y creciendo, sepan y conozcan que se llama el templo *Huitzcalco*, casa y aposento de penitencia, con espinas, puas de navaja y magueyes, y entiendan es casa de sahumero, adonde está siempre encendido y relumbrando fuego de señores y principales. Hecho esto comenzaron á traer ya los calpixques mayordomos de todos los pueblos las rentas y tributos que habian ido á cobrar de todos los pueblos para el ordinario del señorío y coronacion de el *Ahuitzotl*, rey de los mexicanos. Cumplido todo llamó *Ahuitzotl* á *Tlamacazqui* y dijole un largo parlamento: ya en sus días de el *Cihuacoatl* se hacia su fiesta y coronacion, que jamás los pasados reyes tal cumplimiento de tanta solemnidad vieron, ni hicieron, porque que allá adonde están descansando en sus camas en las partes que llaman *apochquiahuayocan*, *enatlecalocan*, *enchicnauh mictlan*, que es en las partes siniestras, ó zurdas, del derecho, adonde no hay calle, ni callejon, en el noveno infierno oscuro, que ya de esto están apartados y quitados. Ahora, mancebo, niño preciado, nuestro caro y amado hijo Tlamacazque, mayoral de el templo de *Huitzilopochtli*, es necesario que convidemos á los pueblos de *Yupitzinco*, *Mextitlan*, y á los de *Mechoacan* para que vengan á ver esta solemne fiesta y celebracion de nuestro templo é ídolo *Huitzilopochtli*: y asimismo vengan los de atrás de las montañas y cerros mexicanos: los de *Huexot-*

(1) Los elementos de esta palabra son *Tletl*, fuego, y *mailt*, mano, dando á entender *fuego de mano*, ó mas bien, *fuego que se lleva en la mano*. El *Tlemaitl*, segun se distingue en las pinturas geroglíficas, era un recipiente redondo ú ovalado, en el cual se colocaba la lumbre, terminado por un apéndice cilíndrico más ó menos largo, destinado á empuñar el brasero; en él conducian los sacerdotes el fuego para el sacrificio.

cinco, Cholula, Tlaxcala, Tliluhquitepec, y los de *Zacatlan*, porque sea en mis dias, y vaya satisfecho de esta solemnidad, porque ya muy pocos dias viviré, que cuando mas tardaré cinco ó diez dias, con eso me llevará el que es dia, roche, aire, agua, sueño y tiempo, y con esto que *Cihuacoatl* dijo comenzó á llorar amargamente, y *Ahuitzotl* comenzó á consolarle con muy regaladas palabras y consolaciones; y dijo *Gihuacoat*: digo todo esto porque los extraños sepan y entiendan, que estos bienes, y estas rentas quedan para ellos, que son ganados y adquiridos con sangre, lágrimas, suspiros, trabajos y muertes, y para ellos propios tan á costa de los *Mexitin* y reyes pasados *Acamapichlli*, *Huitzilihuitl* y *Chimalpopoca* que fallecieron en defensa de este imperio mexicano, y *Itzacoatl*, y mi hermano Moctezuma *Ilhuicamina*, y vuestro buen hermano *Axayaca* y vuestro segundo hermano *Tizocizcatzin Tlatonac*; que con esto que yo vea, y á todos los venedizos señores vengan á ver la silla, asiento y lugar de los *Mexitin*, vecinos y moradores entre cañaverales, tulares y árboles de *Quetzal ahuehuétl*, árboles preciados de acipreses de agua. Con esto el dicho rey *Ahuitzotl* le rindió las gracias con muchas cortesías y le dijo que hiciese llamar á los principales mexicanos para que fuesen enviados á los pueblos dichos, con las embajadas de convidados, y así llamó *Cihuacoatl* al principe *Cuauhnochtli* y díjole: llamad acá á vuestros hermanos, á *Tlaatecatl* y á *Tlacochealcatl*, *Heshuahuaatl*, *Acolnahuatl*, *Tocuiltecatl*, *Teacacoacatl*, *Huitznahuatlailotlac* y *Tlilancalqui*. Venidos todos les propuso á cada uno la embajada de cada señor y sus principales para el convite y solemne celebracion de la coronacion de el rey *Ahuitzotl* en honra, gloria y alabanza de el *Tetzahuil Huitzilopochtli*, y bien entendidos todos de la embajada de cada pueblo y señor, fueron de ello contentos y se fueron á sus casas á mandar luego el matalotaje para el camino de cada uno: á Huexotzinco y Cholula un mensajero; á Tlaxcalan dos mensajeros; á Tliluhquitepec uno; á Meztitlan otro; á Mechoacan dos; á Yupitzinco uno; y á Zacatlan otro. Partidos y llegados á los pueblos, á los señores en sus senados y palacios, les explicaron la embajada á cada uno (dejada aparte la enemistad y guerra) solo á servirles, y á que vieran la manera de la coronacion de los reyes *Mexitin*, y celebracion de el dios de ellos, con las solemnidades, tiempo y fiesta con toda seguridad, y poniendo por fiador á su dios *Tetzahuil Huitzilopochtli*, que para adelante quedaba suspendido el tiempo y tiempos que fuesen: llegados á Huexotzinco, estando todos los señores en su palacio, le explicaron al rey *Xaycamalchan* la embajada. Respondieron y dijeron: seais bien venidos, sobrinos mexicanos: ¿cómo os atrevísteis á venir y pasar habiendo tantos guardas en muchas partes y lugares de los caminos? Pero en fin, sois mexicanos, y en lo que sois enviados vosotros teneis razon, y pues con vuestras razones significais, y con las palabras dais á entender las propiedades y usos de la guerra estar aparte, tambien estamos en ello, que lo propio será ó de parte de nosotros, ó de vosotros los mexicanos, que asimismo para hacer cabeza y señorío nuestro, tambien estamos á la espera de vuestras guerras en campo raso y florido de suaves muertes y cautivos para el sacrificio de nuestros dioses; y dejando aparte esto, á la celebracion de el rey *Ahuitzotl*, somos contentos de ir allá, y aguardadnos en el paraje que llamais vosotros *Xoconguahuac*, que ahora llaman en los términos de México y Chalco *Aztahuacan*, que hasta allí llegan los mexicanos de *Istapalapan*; fue-

ron bien servidos los mexicanos y les dieron ropas. Tomada licencia, fueron de Huexotzinco para Cholula; llegados á palacio preguntaron á los guardas si estaba allí el rey *Colomochcatl*: respondieron que allí estaban todos los señores. Preguntáronles y dijéronles: ¿de dónde sois? ¿qué quereis? Respondieron: somos mexicanos embajadores; fueron y diéronle aviso á *Colomochcatl*, el cual habiendo oido la embajada, temió y quedó como azogado, y dijo á la guardia: ¿qué decís? ¿estais borrachos? Decid, ¿cómo entraron por los caminos? ¿No hay guardas y centinelas? Decidles á los mexicanos, que ¿qué es lo que quieren, y qué buscan en nuestras tierras? Dijeron los mexicanos al señor: queremos hablar en persona delante de su senado. Dijo *Colomochcatl*: entrad, y decid lo que quisiéredes. Dijeron los mexicanos: traemos embajada y es esta: luego explicaron su embajada pacíficamente con ruegos y halagos, dejando aparte guerras y disenciones, sino solo á la solemnidad de la celebracion y coronacion de el rey. Dijo *Colomochcatl* rey lo propio que dijo el señor de *Huexotzinco*, y con esto fueron servidos de viandas, y fuéronles dadas ropas galanas, y fueron despedidos en paz.